

## Desde su artículo *Emerson*, claves que aporta José Martí para el mejoramiento humano

*From his article Emerson, keys provided by José Martí for human improvement*

*MSc. Rubén Ramos-Mosquera, rramos@uo.edu.cu, <http://orcid.org/0000-0001-9586-1871>;  
MSc. Carmen Rodríguez-Herrera, anniat@uo.edu.cu, <http://orcid.org/0000-0002-6924-2484>;  
Lic. Pura Miguel-Tamayo, purita@uo.edu.cu, <http://orcid.org/0000-0002-6193-1859>*

*Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

### Resumen

En este trabajo se presenta un análisis del artículo *Emerson* desde una aproximación hermenéutica con el objetivo de desentrañar las claves didácticas que aporta Martí para el mejoramiento humano, las cuales pudieran ser utilizadas en cualquier espacio y contexto educativo de las actuales y futuras generaciones. Se tiene en cuenta método y procedimientos utilizados por el autor para movilizar al razonamiento y conciencia moral en función de la esencia espiritual y transformación ética del lector. Como aproximación no se aspira, ni mucho menos, agotar el análisis del texto, solo la intención de desentrañar, del método que emplea Martí para extrapolar valores, los elementos claves útiles para el mejoramiento humano.

**Palabras clave:** mejoramiento humano, extrapolar, formación, valores.

### Abstract

This work presents an analysis of the Emerson article from a hermeneutical approach with the aim of unraveling the didactic keys that Martí provides for human improvement, which could be used in any space and educational context of current and future generations. The method and procedures used by the author are taken into account to mobilize reasoning and moral conscience based on the spiritual essence and ethical transformation of the reader. As an approximation, it is not intended, far from it, to exhaust the analysis of the text, only the intention of unraveling, of the method that Martí uses to extrapolate values, the key elements useful for human improvement.

**Key words:** human improvement, extrapolate, training, values.

## Introducción

En el artículo *Emerson*, Martí desborda su cosmovisión desde particular visión de totalidad y universo, el equilibrio y la armonía que se proyecta hacia la esencia cualitativa de las relaciones entre los objetos de la realidad y el magno pensador, la coexistencia de la materia y el espíritu, la ley de la analogía y la verdad universal (Ronda, 1980).

En relación al hombre, Martí se proyecta por el valor de lo humano en lo ético, estético y autóctono. Su posición crítica ante el proceso de deshumanización y su actitud moral con respecto a la naturaleza, la sociedad y el hombre. Para él, el problema fundamental que tiene que resolver cualquier hombre es el problema de la conciencia que le permita vivir en armonía con la naturaleza.

El análisis exige tener en cuenta además que “el ideario ético martiano tiene como principio fundamental, la realidad histórica que se propuso transformar; por eso propugna una moral práctica para la acción revolucionaria” (Escalona, 1995, p. 124) a partir de la transformación del hombre y en esta dirección proyecta su estrategia comunicativa.

En las bases teórico-prácticas de la comunicación social de José Martí “se haya la certeza del perfeccionamiento del ser humano, su condición perfectible y la necesidad de explicitar iniciativas para que esa condición, en efecto, se manifieste en sus potencialidades” (Jame, 1997, p. 69). Reconoce Martí en Emerson los valores que él quiere potenciar en el lector latinoamericano, de manera que su estrategia está en intercambiar; los valores están en lo retardatario y en el futuro, (barrera) y es necesario traerlo al presente, (extrapolarlos) de manera que contribuyan a una forma de actuar que se corresponda con las necesidades de nuestras repúblicas de América.

Para Martí el hombre tiene la obligación moral de dar garantías en la porción humana en que vive, al principio universalmente válido de la plena dignidad; por eso tiene “fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud” (Martí, 1963, T. 16, p. 17).

Como aproximación no pretendemos, ni mucho menos, agotar el análisis del texto, solo la intención de desentrañar del método que emplea Martí para extrapolar valores, los elementos claves útiles para la formación de las actuales y futuras generaciones y el mejoramiento del ser humano.

## **Materiales y métodos**

Para alcanzar el propósito fundamental de la investigación se utiliza el método hermenéutico en el análisis del texto *Emerson*, lo cual permitió interpretar variaciones a partir de mediaciones del contexto histórico socio-cultural latinoamericano fundamentalmente, que plantea, desde una reflexión global, necesidades formativas y otros condicionamientos que posibiliten cambiar la sociedad, transformarla para generar una economía que esté basada en el conocimiento y para ello hace falta estimular y activar a los agentes fundamentales de la creación de conocimientos y la formación del ser humano.

En la investigación se tuvo en cuenta las preocupaciones y reflexiones de los mandatarios reunidos en la ONU en el 2015 que señalaron la emergencia mundial desde lo ético de no seguir planificando un mundo en el que aumente las desigualdades y la justicia social sea cada vez menor y por otra parte planificar un futuro en que no hagamos que desaparezca el planeta en que vivimos. En estas dos direcciones se proyectaron los objetivos para el desarrollo sostenible que buscan, entre otros, la mejora de la dignidad y el equilibrio de los ecosistemas naturales.

En el contexto del liberalismo latinoamericano contemporáneo, las claves didácticas que aporta José Martí desde su estrategia comunicativa con el lector, pueden contribuir al propósito del desarrollo sostenible desde la formación y mejoramiento humano. Como muestra se tomó el artículo periodístico de José Martí, *Emerson*.

## **Resultados**

Se aprecia en el texto función valorativa, no pretende sólo el homenaje sino que opera un plan hacia la práctica comunicativa con sus lectores aspirando a su transformación a partir del método de extrapolación de los valores morales que están en el futuro y que trae al presente, al verdadero hombre, al ideal, al hombre que ha de ser magno; tomando como referente a la personalidad de Emerson.

Martí desborda en el mismo toda su cosmovisión, con una armonía enorme, como reflejo de un pensamiento integral maduro. Su concepción del mundo está en función de la transformación, no de la contemplación pasiva. Para él, el hacer es un deber; en la relación entre el pensar y el hacer, lo fundamental es crear (Ronda, 1980).

Hay magisterio en su oralidad, en su comunicación con el lector, en la que se puede apreciar una didáctica comunicativa propia que se refleja en las siguientes claves:

- Adecuación del discurso a las necesidades de su tiempo, a los objetivos de la transformación necesaria a partir del propio hombre.
- El aliento de su verbo, el tono, la fuerza, la elocuencia, como demostración del papel que juega el lenguaje en la transmisión del conocimiento y en la formación de nuevos razonamientos.
- La poética del discurso, belleza del lenguaje, el ritmo y el entusiasmo en función del desarrollo de la atención activa, del poder imaginativo, de difundir ideas de unir y de convencer.
- El carácter humanista, que para él está en el hombre singular y colectivo. La necesidad de desarrollar los sentimientos, las convicciones y la voluntad como fundamentos de la educación del hombre.
- Conocimiento cabal del asunto y sentido ético que se muestra en el discurso del texto y que parte de una axiología de tipo política, donde lo ético y lo estético están relacionados, en una relación entre lo bueno y lo bello que es lo verdadero; en contraposición con lo injusto, que es lo profundamente falso.

La función mediadora intercultural de su discurso no es imparcial, sino a favor del espíritu creador, la formación de nuevas ideas, de nuevos conceptos y juicios generales que activan el pensamiento y permite al hombre alcanzar su primera libertad, su autorreconocimiento y su distinción frente al otro (Ramos, 2018). Su práctica cognoscitiva parte del criterio y estimula la necesidad de examinar la fuente más creíble de la verdad por nuestro propio examen, a partir de la observación y la reflexión. Argumenta que en el caso de la “necesidad del empleo de la fuerza, los móviles morales, -voluntad, dignidad, orgullo patrio y educación, -son superiores a los medios materiales -fuerza, costumbres, musculatura” (Martí, 1963, T. 19, p. 21).

Señala que la naturaleza inspira, fortalece y prepara para la virtud y que el hombre se revela a sí mismo y es capaz de ver lo invisible en su íntima relación con la naturaleza. El texto constituye un material de incalculable valor para la formación de las actuales y futuras generaciones, donde Martí destaca la unidad, la identidad, la penetración recíproca del intelecto y el afecto. El genio es una fuerza que mueve, crea o destruye, por tanto, la relación entre el intelecto y el afecto debe ser de signo positivo en una relación entre lo

bueno-bello, inteligencia-bondad, justicia-hermosura. Martí afirma que “la inteligencia da bondad, justicia y hermosura” (Martí, 1963, T. 5, p. 108) y que la “virtud es un hada benéfica que da a la mente las fuerzas del verdadero genio” (Martí, 1963, T. 9, p. 134).

Su ideal del hombre es la orientación social del mismo, donde la característica más reiterada es su creatividad. Tanto para el individuo como para el pueblo destaca el rasgo de la independencia: la autodeterminación, la libertad, la democracia. El hombre educado en el más amplio sentido martiano, tiene indiscutible contemporaneidad, será capaz de transformar en equilibrio con la naturaleza y de satisfacer a la vez su afán de lo bello y lo perfecto. Estas ideas plantean dos tareas inconclusas en el proyecto martiano para *Nuestra América*:

- 1.- Luchar por un hombre altruista, entregado a la patria, a la humanidad; y a la vez,
- 2.- Por un hombre libre y creador, que no sea víctima de la convención y del formalismo, que pueda realizar su naturaleza.

## Discusión

Durante su estancia definitiva en los Estados Unidos a partir del 1881, José Martí conoce las características de las corrientes idealistas de la filosofía burguesa norteamericana denominada trascendentalismo, a través del estudio de los principales trabajos de Rafael Waldo Emerson (1803-1882). “Esta tendencia anteponía los problemas morales a cualquier otro problema y asumió una actitud escéptica hacia las autoridades eclesiásticas que obstaculizaban el desenvolvimiento de las ideas progresistas” (Escalona, 1995, p. 30). Esto indudablemente llamó la atención de José Martí.

Emerson encabeza el pensamiento renacentista en los EU que trata de rescatar las ideas morales de los fundadores de la nación norteamericana. El 17 de abril de 1882 muere en los EU. Este año es definitorio en el estilo martiano en cuanto a la lógica y lo contentivo de su discurso. Toledo (2000) Ver carta a Bartolomé Miltre (Martí, 1963, T9, pp.15-18). Martí apunta a la inteligencia para que el receptor construya el mensaje.

Publica el artículo Emerson en *La Opinión Nacional* de Caracas el 19 de mayo de 1882 y conoce a los lectores, las capas medias, intelectuales y cultas. Conoce que este mismo sector busca en Europa la solución de los problemas nacionales, disidentes que apoyan a las dictaduras; conocimiento vivencial en las repúblicas atrapadas en lo que son y lo que aspiran a ser según lo califica Joel James.

¿Cómo opera el plan? El discurso está redactado en tres planos: 1er. Plano: Discurso de Emerson. Su pensamiento. 2do.Plano: Discurso de Martí sobre Emerson. 3er. Plano: Discurso al lector latinoamericano. En esta trilogía de planos hay una identidad en la axiología, la de Martí. Martí no se inventa un Emerson y un lector, Martí los reconoce y lo asume en lo mejor de ellos. En el primer plano refiere los valores morales que les interesa transmitir a partir de su identidad valorativa.

De antemano ha identificado que la incapacidad para conocer los elementos verdaderos del país en que se vive es en parte la razón por la que los pueblos americanos viven siglos de tiranías y el único modo de liberarse de ellas es conociendo los factores y elementos que nos identifican y nos hacen diferentes a Europa. Para él nuestra solución está en crear, no en copiar ideas y formas ajenas que subordinan, retardan y frenan el avance lógico de la cultura autóctona y el desarrollo social.

Para resaltar la magnitud del hecho, muerte de Emerson, y llamar poderosamente la atención del lector, preparándolo para la asimilación activa del conocimiento y facultades que va a transmitir, comienza el artículo con las siguientes ideas: “Tiembla a veces la pluma, como sacerdote capaz de pecado que se cree indigno de cumplir su ministerio. El espíritu agitado vuela a lo alto. Alas quiere que lo encumbre, no pluma que lo taje y moldee como cincel. Escribir es un dolor, es un rebajamiento” (Martí, 1997, p. 123).

Para Martí escribir, comunicar, es una forma de actuar. Una manera de ir ajustando la acción para hacerla más efectiva, para disminuir los márgenes del desajuste o equivocación. Ello surge del temor a lo injusto, al pecado, a lo no conveniente, o no suficientemente deseado, extremos que pueden resultar variantes de lo injusto; por eso escribir es un dolor, un rebajamiento. Desde este temor se levanta la categoría de lo inevitable y la perspectiva martiana no solo de apreciarla, sino de actuar con ella o sobre ella como una orientación reguladora de su praxis política.

Explicita la estrategia que va a seguir en el discurso; no solo describir al cronista sino destacar las cualidades morales que lo encumbran con las cuales se identifica y desea transmitir al lector para su transformación moral. En ocasiones atacando directamente los defectos morales, la miseria humana. “¡Al hombre ha de decirse lo que es digno del hombre, y capaz de exaltarlo! ¡Es tarea de hormigas andar cortando en rimas dolorcillos propios! El dolor ha de ser pudoroso” (Martí, 1997, p. 124). Martí es del criterio que “los hombres necesita quien les mueva a menudo la compasión en el pecho, y las lágrimas en

los ojos, y les haga el supremo bien de sentirse generosos” (Martí, 1961, p. 98). Este es el bien que pretende hacer con el discurso del texto.

Una idea que forma parte de su concepción del mundo social y que retoma en su discurso conocido como *Los pinos nuevos* en 1891, el apego a la vida común como una profanación al heroísmo ejemplar. “Y es que cuando un hombre grandioso desaparece de la tierra, deja tras de sí claridad pura, y apetito de paz, y odio de ruidos. Templo semeja el Universo. Profanación el comercio de la ciudad, el tumulto de la vida, el bullicio de los hombres” (Martí, 1997, p. 123).

Desarrolla estos conceptos que dan ubicación al hombre en el Universo y que convocan a salir de lo cotidiano cuando señala: “Todo es cúspide, y nosotros sobre ella. Está la tierra a nuestros pies, como mundo lejano y ya vivido, envuelto en sombras. Y ese cruzar, caracolear, disputar, vivir de hombres, nos parece en nuestro casto refugio regalado, los ruidos de un ejército bárbaro que invade nuestras cumbres” (Martí, 1997, p. 123).

Para Martí el cómo se hacen las cosas en todos los aspectos de la vida, tiene una importancia por encima de cualquier ponderación pragmática; las específicas maneras de actuar, conducir, construir, elaborar etc. forman parte integrante de esas propias naturalezas; no son extremos exteriores o distanciados de esas naturalezas. “Hay una cierta perspectiva del hombre dentro de la cual la fenomenología y la ontología se encuentran y, al confundirse cada una en la otra, se identifican” (Jame, 1997, p. 68).

Estructurando el universo en su pensamiento, ve que todo se simplifica para ascender y llegar a la cúspide, y en esa cúspide está el hombre magno, aquel que se destaca por sus virtudes.

Continúa desarrollando la idea ahora a partir de su concepto de la muerte, la cual ve como una victoria, un triunfo cuando se ha vivido bien. “¿Y la muerte? No aflige la muerte de Emerson: la muerte no aflige ni asusta a quien ha vivido noblemente: sólo la teme el que tiene motivos de temor: será inmortal el que merezca serlo: morir es volver lo finito a lo infinito: rebelarse no le parece bien: la vida es un hecho, que tiene razón de ser, puesto que es: sólo es un juguete para los imbéciles, pero es un templo para los verdaderos hombres: mejor que rebelarse es vivir adelantado por el ejercicio honesto del espíritu sentidor y pensador” (Martí, 1997, p. 128).

Desde su apreciación valorativa, tipifica la relación entre la vida y la muerte, y a la vez convoca a la vida ejemplar a partir de una construcción cultural donde utiliza la significación moral negativa y contraria a la propia naturaleza humana de la categoría

*imbécil*. La construcción binaria, optativa, permite al lector colocarse en el bando de los imbéciles o de los verdaderos hombres; aunque los convoca a vivir adelantado por el ejercicio honesto del espíritu sentido y pensador, que conduce a la perdurabilidad, a la inmortalidad de los hombres. También sentencia: será inmortal el que merezca serlo. Este recurso, con una fuerte carga psicológica y que ya no es optativa, el que merece no el que quiere, debe causar un efecto no sólo de convocatoria, persuasivo, sino también movilizador, de formación de nuevas ideas, transformador de la conducta.

Aspectos importantes, coincidentes, que encontró Martí en Emerson, y que causarían su simpatía por el cronista, fueron su crítica al egoísmo insaciable de la burguesía norteamericana, “y su crítica al espíritu de lucro y a la inmoralidad del régimen burgués” (Escalona, 1995, p. 34). Estos aspectos son muy bien utilizados para su propósito en el discurso; Martí coloca en el centro de la educación moral, el conflicto entre altruismo y egoísmo, la virtud, la generosidad, el amor a la humanidad en conflicto con la ambición personal, el afán de lucro, la irresponsabilidad y el abandono a los deberes. Añade otros importantes requerimientos morales del hombre: la independencia, la libertad y la creatividad.

Por la resonancia científica, el problema de la relación entre el hombre y la naturaleza es un aspecto práctico de la cuestión fundamental de toda filosofía, al cual Martí da un especial tratamiento en el discurso, lo ha presentado como información tangencial en la primera parte del texto para desarrollarlo posteriormente. Ya Martí avizora lo peligroso de la alteración del equilibrio dinámico entre la naturaleza y la sociedad, desde lo conceptual hasta lo práctico.

La relación entre el hombre culto y el hombre natural tiene en Martí un contenido popular, propio de Martí. En ambos pueden darse, y de hecho se dan, los mismos valores humanos que dignifican al hombre y lo hacen inmortal, como la amistad, la ternura y la cólera ante las miserias y la injusticia humana y la capacidad de crear. “Él no era familiar pero era tierno, porque era la suya imperial familia cuyos miembros habían de ser todos los emperadores. Amaba a sus amigos como amadas; para él la amistad tenía algo de solemnidad del crepúsculo en el bosque” (Martí, 1997, p. 124).

Utiliza a la figura de Emerson como patrón referencial para la transformación del lector. Supera el referente y el reflejo para asumirlo como un solo elemento. Martí y Emerson se oponen en conjunto en este ensayo al mismo proceso de deshumanización, se unen los dos primeros planos. Emerson y Martí se identifican en su actitud moral con respecto a la



sociedad y a la naturaleza, y esto pretende que sea asumido por el lector. Se unen los tres planos (De Quezada, 2000).

“Y se sacudía así las pequeñeces de la mente vulgar, como se sacude un león, tábanos. Discutir para él era robar tiempo al descubrimiento de la verdad. Como decía lo que veía, le irritaba que pusiesen en duda lo que decía. No era cólera de vanidad, sino de sinceridad. ¿Cómo había de ser culpa suya que los demás no poseyesen aquella luz esclarecedora de sus ojos? ¿No ha de negar la oruga que el águila vuela?” (Martí, 1997, p. 124). Utiliza este recurso cultural para representar lo trascendente humano en la voluntad del hombre de ser superior, de vivir adelantado; voluntad de vivir en la virtud de la inteligencia, el amor y la creatividad.

Para Martí el hombre se encumbra cuando sabe aprovechar los elementos inagotables de la naturaleza y pone en ello su inteligencia y su amor. A esto convoca. En su artículo Maestros ambulantes señala que la felicidad “se la conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad” (Martí, 1961 p. 98). Emerson logró esa felicidad a partir, según Martí, de esta relación, y fue como deben ser también todos los hombres. Y es que Emerson, rechazó toda pretensión de ver el Universo como algo casual.

Lo trascendente humano también está en la capacidad de actuar en armonía con la naturaleza para acercarse a la verdad universal; La verdad universal, la naturaleza y el hombre, son estados de la verdad y son cognoscibles a través de la relación entre las formas lógicas y no lógicas del conocimiento. ¿Cuáles son las formas no lógicas según Martí? Los sentimientos, las emociones, los valores y la fe. Por eso es necesario hacer confluir la instrucción con la educación. En esta relación el hombre alcanza la independencia personal que le fortalece la bondad y le fomenta el decoro y al mismo tiempo conforma la dicha aprendiendo “A hacer algo de lo que necesiten los demás” (Martí, 1963, t. 8 p. 285).

## Conclusiones

1. *El auto reconocimiento o conciencia de sí; la auto definición o conciencia de lo que se es; el sentido de pertenencia e integración; conciencia participativa, y la auto reafirmación o ser dueño de sí. En Martí esto se traduce en: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué papel nos corresponde? Estas interrogantes encuentran respuestas en el texto con una*

*fuerte carga de conocimientos que convocan a reflexiones de nuestras raíces, estableciendo una relación entre lo universal y lo singular, lo culto y lo popular, la ruptura y la continuidad, la permanencia y la transformación, la unidad y la diversidad.*

2. *Hay tres elementos que se repiten en Martí en relación con su concepción humanista: la naturaleza, madre y proveedora del hombre; el espíritu humano, y el trabajo como creador, como vínculo con la realidad misma de la historia humana. Estos tres elementos se funden en el propósito común de hacer al hombre, de mejorar su condición humana, de enseñarlo y educarlo para la defensa de la verdad y ocupar su puesto con conocimiento de causa en el devenir histórico.*

## Referencias bibliográficas

1. Bermúdez, J. (2010). *Yo dibujé a Martí. Diario de un viaje de Cayo Hueso a Nueva York*. La Habana: Ediciones Abril.
2. De Quezada J. (2000). *Análisis del artículo Emerson*. Material impreso.
3. Escalona, A. (1995). *Elementos de la Cosmovisión Martiana*. Santiago de Cuba: UO.
4. Escobar, F. (2009). *Martí a flor de labios*. La Habana: Ediciones Abril.
5. Jame, J. (1997). *José Martí en su dimensión única*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
6. Martí, J. (1963). *Obras Completas*. La Habana: Editora Nacional de Cuba.
7. Martí, J. (1997). *Cuaderno Martiano IV. Martí en la Universidad*. La Habana: Editora Félix Varela.
8. Martí, J. (1961). *Maestros ambulantes. Citado en José Martí. Ideario pedagógico*. La Habana: Imprenta Nacional de Cuba.
9. Ramos M, R. (2018). Experiencia pedagógica en el trabajo con el texto Martiano: “Conversación con un hombre de la guerra”. *Revista Maestro y Sociedad*, (Número Especial 165 Aniversario del Natalicio de José Martí), pp. 145-154. Recuperado de <https://maestroysociedad.uo.edu.cu>
10. Ronda, A. (1980). *La Esencia filosófica del pensamiento Democrático Revolucionario de Martí*. La Habana: Centro de Estudios Martiano.
11. Suárez, C. (2001). *Educación, Cultura y Desarrollo en el Desarrollo Cultural en la Comunidad*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
12. Suárez L., C. (2018). *Yo conocí a Martí*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
13. Toledo, L. (2000). *Cesto de Llamas, Biografía de José Martí*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.